



ALTAR DEL TOSSAL

ANY LXXVIII

Nº 78

MISCELÁNEA

VICENTINA

Por: FRANCISCO JOSÉ LLOP LLUCH

F

ace bastante tiempo, al llegar la conmemoración anual de esta fiesta vicentina, revisando fotos, historias, recuerdos del Santo dominico Vicente Ferrer, nos propusimos ofrecer la descripción de un antiguo convento de su orden que tiene un bello edificio en Florencia...

Todo a punto, otro de nuestros despistes nos hace extraviar datos, reproducciones, e imágenes antiguas, aún vemos con la imaginación, grabados, fotografías de aquel lugar. Ya está todo en marcha, cuando de nuevo vuelve a interrumpirse.... Ahora ya esta todo decidido..... al ver la foto de un trabajo aparecido recientemente en esta admirable revista como complemento del mismo.

Seguimos admirando imágenes, en varias iglesias de la región Valenciana, de Fray Vicente Ferrer, en esa actitud siempre suya de predicar, algunas mas bien pocas del XVII o posteriores, salvadas de aquel devastador y enloquecido destruir desde 1931 al 1939.

Datos, efemérides de celebraciones, se confunden, se bifurcan en papeles, notas, apuntes, recortes de revistas, periódicos....y ahora cuando lo necesitas no hay encuentro posible.

Espero y deseo otra mejor ocasión. Repasaremos carpetas, memoria y también mejor vista, para poder notificaros estos encuentros a cuantos leéis esta revista y estos relatos dedicados a nuestro ciudadano San Vicente Ferrer.

Entre mis recuerdos esta el de una familia de joyeros, antiguamente "argenteros", luego joyeros, mas tarde artifices áureos, quien sabe ahora si diseñadores,

que tienen una colección de pendientes que conmemoran todas las fiestas valencianas. Y, claro, no pueden faltar los dedicados en este mes de abril a nuestro Santo Patrón.

Es un juego, los dos pendientes, de oro de ley, por el dibujo que acompaña este artículo comprenderéis sus características mas culminantes,

En uno, una mitra, -símbolo del cargo de Obispo que él nunca quiso admitir-, un vástago de azucena muy estilizado, y surmontando el conjunto la filacteria donde se lee su constante consigna de temer a Dios y darle honor y gloria.

El otro reproduce una Biblia, acompañante eterna del Santo y sobre ella la llama ígnea, -representando el fuego del Espíritu Santo-, a un lado otra azucena y con ese vuelo de brisa marítima, la filacteria.

Son sus medidas de veintisiete por veinte milímetros uno y veinticinco por veinte el otro y su peso de unos ocho gramos.

También recordaremos, si Dios quiere, en próximos años relatando las imágenes mas actuales que seguimos viendo y venerando en Benaguacil, Foyos, Pobla de Vallbona, Liria, Villar del Arzobispo, y en otros muchos lugares en que aparte de quedar entronizadas en las iglesias parroquiales, se encuentran también en otros sitios mas inaccesibles y recónditos, como ermitas, casilicios de fachadas, altarcillos callejeros, que recuerdan la presencia del Santo allí, en tierras de Alicante, Castellón, Valencia y la capital Valentia Edetanorum.

También tengo y veo ahora, fragmentos de pequeñas tallas escultóricas destruidas en parte en ese tiempo -1936-, que algunas enciclopedias e historias actuales silencian, quizá avergonzadas de cuanto ocurrió en aquel furor destructivo de lo religioso.

